Campos - Fábricas - Talleres

Buenos Aires, Sábado 31 de Mayo de 1930

Redacción
Administración
Calle Venezuela 4146
Teléf. 62, 3313 Mitre
Buenos Aires (Argentina)

LA ANTORCHA

Toda
Correspondenci
Donato A. Riz
Número suelto 0.10 ctvos
Subsp. trimestral $ 1.20

Año XI

Tres causas de justicia, una sola batalla

MARIANO MUR PEDIDO DE UNA CONDENA DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andando las vías, nos dicen que es una bella vida de revolucionario errabundo, un "linghera". Se le encontraba en el Norte, como en el Sur del país. Andaba, y andar, para los anónimos de las vías, es "hacer", ponerle un destino a la vida. Mariano Mur, pues, viene de ese fondo ignorado y verdaderamente nuestro del anarquismo en los campos.

No escribía, no hablaba, no "figuraba"; era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos. En Bahía Blanca, frente a cientos de trabajadores en huelga y la infamia hiriente, sedienta de sangre obrera, del ingeniero Eric Stranger, marcó su gesto y alzó su joven vida de vindicador anarquista. He aquí los severos y grandes rasgos que contiene la vida de Mariano Mur.

Quién era Eric Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cerealistas Chistian y Nielsen, lo explican todo por intermedio de quien acusa y pide para nuestro compañero la pena monstruosa de cadena perpetua. Eric Stranger era el amo, el "señor gerente", de quien dependían las vidas, el pan, las cortas alegrías o la negra miseria de los obreros. Podía matar a mansalva, befarse en el dolor de todos, putear, ebrio, el vientre de las mujeres de los trabajadores, si así era su capricho. Andanzas, gracias de buen señor! Cada huelga debía estrellarse contra su omnipotencia. Todo reclamo frente a sus dos pistolas, siempre llevadas al cinto. Y la última huelga del puerto de Bahía Blanca ante su insulto soez, su prepotencia, sus instintos criminales. Borracho, revólver en mano, bien acorazado y custodiado, desafiaba a los obreros en las calles de Ingeniero White.

Pero surgió Mariano Mur. Venía del campo, de la estiba, de las vías, para dar una mano a sus hermanos en huelga. Rebotó en su rostro, curtido por todos los vientos, tanta infamia, procacidad y ruindad burguesas. Topó a la fiera, al amo, al señor Eric Stranger, ebrio e insultante, amenazando obreros en las calles de Ingeniero White. Para las once balas que el pulso vacilante del burgués descargara sobre él, bastaron tres de Mariano Mur.

Un fiscal, confabulado con la pandilla de cerealistas que hambrea al pueblo de la Argentina y pagará los gastos de una monstruosa condena, pide para Mariano Mur prisión perpetua. Esto, sería lo "razonable" para el cretinismo burgués. Pero, ¿para nosotros, los trabajadores, los obreros de Bahía Blanca? ¿Valía la vida de ese siniestro Stranger la lenta agonía del presidio para Mariano Mur?

UN NUEVO CAIDO: MARESQUI

Tuvimos también nuestro Primero de Mayo sangriento.

Un primero de Mayo que nos llevó un combatiente más, una vida nuestra, proletaria: Maresqui.

Era un obrero panadero, y un perseguido. En San Martín, cuando otros trabajadores barajados en su inconsciencia por la política y el socialismo se disponían a festejar una vez más una fecha que debía ser de lucha, Maresqui y un puñado de obreros respondieron como se debe a una provocación policial. Cayeron dos infelices milicos y cayó también Maresqui, gravemente herido.

El viernes 16 moría. Los demás camaradas alzaron su cadáver, una vez más el cadáver proletario, como una bandera.

Saludémosle. Y adelante. Al plomo, plomo!

DAVID VILLANI, UN LIBERADO MAS

Un liberado más.
Primero, Sobradero.
Luego, José Ortella, Romano.
Ahora, David Villani.

Estaba acusado de circulación de moneda ilegal. Al ser detenido, se le sometió a una vigilancia rigurosa. Nadie podía verlo. Por causas nimias lo condenaron

Prisión perpetua para Alejandro Scarfó y Gómez Oliver.
Quince años para Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente.
Prisión perpetua para Mariano Mur.
Doscientos siete años de cárcel para trece trabajadores huelguistas.

Policías, jueces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escribas infames del periodismo nacional han de frotarse las manos. El esbirro Santiago y el fácil Rodríguez Ocampo, serviles siniestros del presidente Irigoyen, alegrados. Tres fiscales, de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata, han cumplido a las mil maravillas su tarea patriótica. ¿Qué más puede dar una república como ésta?

MARIO MARIANI, MAZZOLA, BORGHI, GIGI DAMIANI.

El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia.

Ordena la persecución, extradición o expulsión de los expatriados y los estados republicanos cumplen y se congratulan de servir tan fieles, tan buenos oficiantes de sus dictámenes.

Francia, Bélgica, Suiza, son situa-

LOS PRESOS ESPAÑOLES Y LA AMNISTIA

El cambio de poderes en España no podía engañar a nadie. Hoy, como ayer, bajo Berenguer como de Primo de Rivera, es igual que mañana si las Cortes gastaran una vez más el discurso de las garantías y la constitucionalidad, la situación social de la península estaría por resolverse y las mismas cárceles no se abrirían para los prisioneros sociales

LA ANTORCHA

EL REPUDIO NO BASTA

El simple repudio moral de la violencia — perpetuadora del mal de la autoridad y de la explotación con su secuela interminable de crímenes que mantienen sumida a la humanidad en la miseria, la desgracia y la esclavitud — no ha bastado nunca para librarse de ella. Desde que la fuerza bruta al servicio del mal violenta la vida y el destino de los hombres, que es de libertad, no han faltado nunca generosas voces, inspiradas en la razón o el sentimiento, que abominaran de la violencia. Pero su inerme condenación teórica no ha logrado oponer ninguna resistencia — salvo el ejemplo moral del sacrificio — al desencadenamiento de la violencia. La reprobación moral es algo, ciertamente, pero lo es tan sólo a condición de no esterilizarse en la inercia, de suscitar la rebelión de las conciencias, de desatar la fuerza de los hombres al servicio del bien, encarnado en la libertad y la justicia.

Al grito del filósofo: Pega, pero escuchá, la violencia de los amos respondió añadiendo la mordaza al castigo. El sacrificio pasivo de los primeros cristianos, que repudiaban la violencia entregándose inermes a ella, no contuvo a sus victimarios, que sumaron a la matanza la befa del circo. Y el precepto evangélico: No matarás! no desarmó ni siquiera las manos homicidas de los adeptos de la propia religión del nazareno, quienes aplican en sus códigos, igual que los no cristianos, la pena de muerte.

La violencia sólo puede contrarrestarse y ser eliminada finalmente de las relaciones de los hombres por la fuerza. La misma fecunda fuerza bienhechora que horada con la dinamita la montaña, hace saltar el bloque que obstruye el camino, y perfora, en busca del manantial, la tierra, que el arado rasguña con su reja para cubrirla de sementeras. Fuerza de bien, sustentadora de la humanidad, que hemos de oponer, los obreros del mundo, a la violencia, para el triunfo de la libertad sobre la tierra.

No matarás! — No está mal. Pero sería mejor: No mates, ni permitas matar! Esto llevaría a oponerse a la violencia, no sólo por la reprobación moral, sino a luchar contra ella con la fuerza. Los anarquistas, cuyo ideal encarna, como ningún otro precedentemente, la eliminación de la violencia en las relaciones sociales, preferimos afirmar este otro precepto, que es norma de salud, escudo de defensa y que será palanca de libertad: Rechazad con la fuerza toda violencia; todo acto arbitrario y tiránico.

Enemigos supremos de la violencia queremos ser fuertes, y que el entero pueblo se haga fuerte con fuerza de rebeliones, contra toda tiranía y toda explotación, sin ser por eso violentos. La violencia es de los otros, los enemigos de la libertad.

BOTANA ES RADICAL

Indudablemente *Crítica* se excedió un poco. Ni *El peludo* era tan bravo para que los que lo toreaban se las dieran de héroes, ni al pueblo, al pueblo bien dicho — estudiantes y obreros, gentes con ideologías algo más que políticas — le interesaba tanto la sustitución de un viejo idiota por otro viejo sanguinario. Fué un exceso decir: *nos jugamos; Crítica se juega entera, etc....*

La cosa no daba para tanto. Y sobre todo, que ahora, en descubierta la cobardía de *Crítica* frente a Uriburu, querramos o no, se nos viene a la cara la identidad profunda, de pastas y esencias, de Botana con Irigoyen. No parece un dicho de éste, de aquel mismo que dijera tantas vaciedades fulgurantes, este dicho: *CRITICA se juega entera!...*

Crítica se juega entera... Cuspidesantes probidades... Ya, ya... Y bajo de esto, nada; o algo peorcito: un calote de 700 millones y un periodista aterrorizado. — Botana es radical.

Y ENTONCES?...

Este milico Uriburu sabe con los bueyes que ara. Y si conocer las bestias que se manejan es, a lo sumo, una bestialidad, es también siempre más que nada. Irigoyen no conocía ni eso.

Vean sino cómo se expide frente de cuantos políticos, socialistas, conservadores, demócratas, van a inquirirle cuándo levanta el estado de sitio. Primero los deja hablar, enflaquecer las carpetas de sus papeles de oficio, echar a sus pies ferrados todas sus quejas de segunda mano, protestas y fervores constitucionales. Y después los interroga sumariamente, como si fuera a fusilarlos.

—A ustedes se les molesta?... No, eso no. — No circulan sus periódicos y realizan cuantos actos de proselitismo quieren?... — Sí, eso sí. — No tienen seguridad personal, paz en sus casas, libre tránsito a través del país?... — Cierto, cierto! — Y entonces ...

Y *entonces* quiere decir, y así lo interpretan todos, a qué vienen aquí a jeringarme?... Y *entonces* es un pienamazo en medio de sus testuces descornados. Y entonces también, con docilidad de ex toros, paso grave y pupila melancólica, vuelven a sus pastizales. Y allí, entre las otras bestias, tan majestuosas como ellas, rumian esta reflexión profunda, gorda, sabrosa: — Con nosotros no va el asunto. Comamos.

Y tienen razón: no va. Porque el estado de sitio, la ley marcial, la mordaza al pensamiento, no va contra los cunuecos del sexo y los sesos. Es, nomás contra nosotros, anarquistas, estudiantes, mujeres y hombres de izquierda. Contra el pueblo.

Va contra los *delincuentes*, según lo ha expresado al público, por boca de su ordenanza Sánchez Sorondo. Y esos somos nosotros. Los 700 millones del déficit radical parece ser que están distribuídos entre los 700 de los nuestros presos, confinados, exportados; entre ellos, sus desvalidas esposas y sus hijitos hambrientos. A millón por cabeza.

No hay que asombrarse. De esto salen convencidos los políticos que van, grave el paso y la rumiación profunda, a interrogar a Uriburu. Y sin ir, los radicales también se están convenciendo. No realizan todos los actos que quieren?... No tienen paz, seguridad, libre tránsito?... Y entonces?...

Y entonces no hay que protestar tampoco. Ni hacerse cruces ni crispar los puños. De todos modos, quemar incienso o quemar cicuta es siempre perder el tiempo en hacer humo. Hay que hacer síntesis y deducir.

Hombre y mujer del pueblo; camarada estudiante; compañero anarquista: no se le persigue a usted cómo se le perseguía antes del 6 de Septiembre?... — Más; un poco mucho más. — Hay más paz en su hogar, más seguridad en su vida, más tolerancia siquiera a sus ideas, doctrina o ensueños?... — Menos; pero mucho menos! — Y entonces?...

Y *entonces* a erguir la acción, redoblar las rebeliones, y atropellar a la dictadura hasta destruirla! Y *entonces* quiere decir: hoy! Ya! Ahora!

Mejor es Prevenir que Curar

El sistema de prevenirse contra los males es considerado con razón como superior al de curarlos una vez producidos. Esto vale tanto para las enfermedades del individuo como para las de la sociedad, para los males físicos como para los morales y sociales.

De las tantas plagas que aquejan al organismo social, destaquemos una que actualmente adquiere singular relieve en nuestro medio, la del militarismo. Ya hasta los menos avisados tienen noción de qué se trata: el predominio neto de los profesionales de la violencia sistemática sobre el conjunto social, la imposición arbitraria de los galoneados, la dictadura del sable.

Podría argüirse que esta dictadura no está totalmente consolidada, que no es absoluta en sus manifestaciones, pues aún se disimula bajo ciertas formas de democratismo, etc.; pero nadie podrá negar que asimismo es un hecho evidente y una amenaza gravísima para el futuro próximo. Sólo el mantenimiento por tiempo indeterminado de recursos tan violentos como el estado de sitio y la ley marcial es de ello prueba indiscutible.

Estamos pues a merced de un organismo basado en la jerarquía despótica y el ejercicio homicida, de la más antisocial de las instituciones actuales, sin saber hasta dónde llegarán los apetitos de mando de sus jefes, y la consiguiente reducción de las mísenas libertades que aún nos "conceden". En las condiciones presentes y, salvo que se produjera un gran levantamiento popular, resulta claro que esos engreídos tiranuelos pueden hacer lo que les venga en gana.

Tal es la situación, que afecta no sólo a la Argentina, sino a casi todos los países de América y de Europa. El auge del militarismo, la dictadura, que siempre es militar desde que sólo se apoya en la fuerza constituye el rasgo más sombrío de este momento histórico, de profunda descomposición social.

Y ocurre que ante los hechos consumados vienen las lamentaciones tardías, las tímidas y disimuladas expresiones de descontento. Nadie está de acuerdo con que gobiernen los militares, salvo, desde luego, la reducida camarilla beneficiada. Todos se aferran a la desmantelada tabla de la constitución procurando evitar un naufragio total. Se citan reparos legales y textos democráticos con intención de convencer a los señores del machete que deben abstenerse de imponer su yugo a la sociedad.

Esto es más o menos lo que hacen los sectores democráticos y "avanzados", con las precauciones del caso. Al mismo tiempo se tiene buen cuidado de declarar que el ejército es una institución muy digna y respetable a la que no hay nada que objetar en tanto se limite a sus funciones específicas, las de prepararse a defender la patria; que el servicio militar es un deber sagrado para los jóvenes; que el cuartel es o debe ser una escuela de civismo y otras cosas semejantes.

Los que así hablan pretenden combatir la dictadura, la intromisión militar en la vida civil. Por supuesto que se dirán también enemigos de la guerra, partidarios de solucionar pacíficamente todos los conflictos, etc. Por algo son demócratas y "avanzados".

Ahí está la gran incongruencia, lo absurdo de su posición. Quieren curar o evitar males que ellos mismos fomentaron al cultivar los agentes directos de dichos males.

Cuando a algunos hombres erigidos en casta dominadora se otorga un poder despótico sobre generaciones de jóvenes; cuando se convierte a éstos en autómatas que obedecen hasta el asesinato, cuando se crea una fuerza destructora tan formidable como son los ejércitos modernos en manos de la referida casta, cuando al mismo tiempo se debaten tan encontrados intereses de predominio, entonces, lo menos que debe extrañar es que se produzcan guerras, golpes de Estado, dictaduras regresivas.

Todo es cuestión de oportunidad. Mientras las circunstancias no les sean favorables, los jefes militares pasan desapercibidos, se limitan a sus cuarteles, a esa labor embrutecedora que se llama instrucción militar. Pero apenas sopla el viento a su favor, se hincha su ambición y aprovechan el formidable poder que la sociedad les ha entregado para sojuzgarla o desangrarla. Para ellos se trata siempre de un buen negocio.

Así, pues, no es cuestión de extrañarse ahora si de querer paliar un mal tan profundo con invocaciones legales. Si se quieren suprimir las guerras y las dictaduras hay que empezar por minar el monstruoso organismo que las hace posibles: el ejército. Es preciso denunciar la infame mentira de su función necesaria. El ejército es y ha sido siempre un medio de opresión creado para defender el privilegio y no la patria, que para los pobres es palabra sin sentido. Cuando la juventud se niegue a obedecer a los fantoches criminales que la comandan se habrán conjurado los peligros de guerra, de dictadura y otras calamidades.

Esa es la cuestión previa. Por ahí debe empezarse para emplear el método racional: prevenir antes que curar.

Mujeres Presas

Hay que explicarse las cosas. No para justificarlas, que sería muy cómodo, sino para ponerse al trabajo de sacarlas de la tierra, si son malas, o de seguirlas, si son buenas. Saberlo todo no es perdonarlo todo, sino determinarse por sí o por no, frente a todo.

Hay que explicarse las cosas. La institución policial rejunta su sucia tropa entre una gusanería hirviente de apetitos e inconductas. Y si el que manejo rocas tiene dedos con dureza de piedra, y el que alienta el bogar de la máquina puños carbonizados, el que revuelve y hoza el fondo de la miseria humana, cómo puede ser más que un miserable?...

Hay que explicarse las cosas. Nosotros no explicamos la policía. Debe igualmente explicársela el pueblo de Buenos Aires que, sin distinción de clases, se ha estremecido de horror, de vergüenza y de asco al saber que ya también se aprisionan mujeres. Son compañeras de deportados y presos. Distribuyen carteles contra la dictadura; no lloran como hembras abandonadas, sino que ocupan el puesto de sus varones ausentes... Es, pues, lógico, fatal, que la policía las prenda, las arrastre y las sepulte en la cárcel.

Mujeres presas!... Que no se grite mañana, como cuando volaron Falcón y Varela: ¡esto es inexplicable! Nos parece que queda bastante bien explicado.

PRO "LA ANTORCHA"

La actividad solidaria de los compañeros de Montevideo no se hace sentir solamente en la ayuda a las víctimas de la dictadura argentina, sino también en la contribución y el estímulo a la lucha dentro mismo del país, contra la reacción. Circulan al efecto listas pro-presos y deportados, como así también pro prensa anarquista, y organizan funciones de beneficio. De una de ellas han obtenido 23 $ oro para "La Antorcha". El sostenido apoyo que recibimos, de Montevideo, como de la Argentina, nos permitirá aumentar el tiraje de esta hoja, que nunca alcanza a satisfacer la demanda de ejemplares a pesar de que número a número aumentamos varios millares. Bajo la dictadura nos crecemos, como árbol bajo la poda tanto como crece también entre el pueblo, acuciado por el desencadenamiento de la reacción, la aspiración a la libertad, la ansiedad febricitante de oír la palabra anarquista, leer sus letras valientes y meditar sus grandes razones, cuya bondad se revela hoy mejor que nunca, ante la piedra de toque de los hechos, frente a la general cobardía e infame acomodo, de pretendidos intelectuales de izquierda, de la prensa sedicente avanzada, de políticos "obreristas" y de caudillos sindicales.

MAS DE

El fracaso
portaciones, en
do entregar a la
como pasto a la
gobiernos de los
deportados, al se
parte de los caso
compañeros de M
do al gobierno d
Es así que en est
vos embarques d
tomado mayores
la celosa vigilanci
tal manera portie
teció el puerto de
pañeros cuyos nc
nueve compañeros
el "Florida", pudie
levideo. Entre ell
Matías Morán, Ra
nadas, Del Amo L
sús Corbacho.

Otros cuatro co
uruguayo; Manuel
rusos, y Arcelles,
dos directamente

Pasa, pues, de
obreros y revoluc
la dictadura argen
das represivas apo
la propaganda con
menes, en acción
da deportado es u
en la agitación en
tadura Imperante
eso, disminuir o c
el país. Fracasa, p

Nuestro trab
parece destruíd
ros languidecen
gan desconsolad
lio y todos esta
la impotencia c
cidos. Pero no
los vencidos.
en nosotros la f
segura la esper
desquite. Esta
una de aquellas
cho en trecho,
chadores por la
bre la fatigosa
es más que un
guerra. — E. M

ALL

He aquí un tr
mando una pel
Babitt, el yanqu
focilado. Sus ojit
la misma gloria
nas diamantes en
cha. Se los freg
muchucho! — Y
bano.

All Capone fil
so público, que d
Chicago; el que
las cajas de sus
sus disparadas
ganza alegre entr
no si hubiera he
lones; el único gr
daba, ha adoptad
de cualquier mill
sus pobres. Les h
para que coman

Lo ha perdido
le ha anulado. Y
ladrón, tiene un
cual se entra en l
se. All Capone fi
nosotros a All Ca
fico cualquiera, q
co. Nos estafa al

No siendo el
pre nos han gusta
lo son farsantes.
tan derechamente
una palabra.
los fulmina. *Babi*

Babitt frente a
tado ahora: este
al 100 por 1
trabajar, juntos.
bano.